

HISTORIA - CICLO BÁSICO

2° AÑO

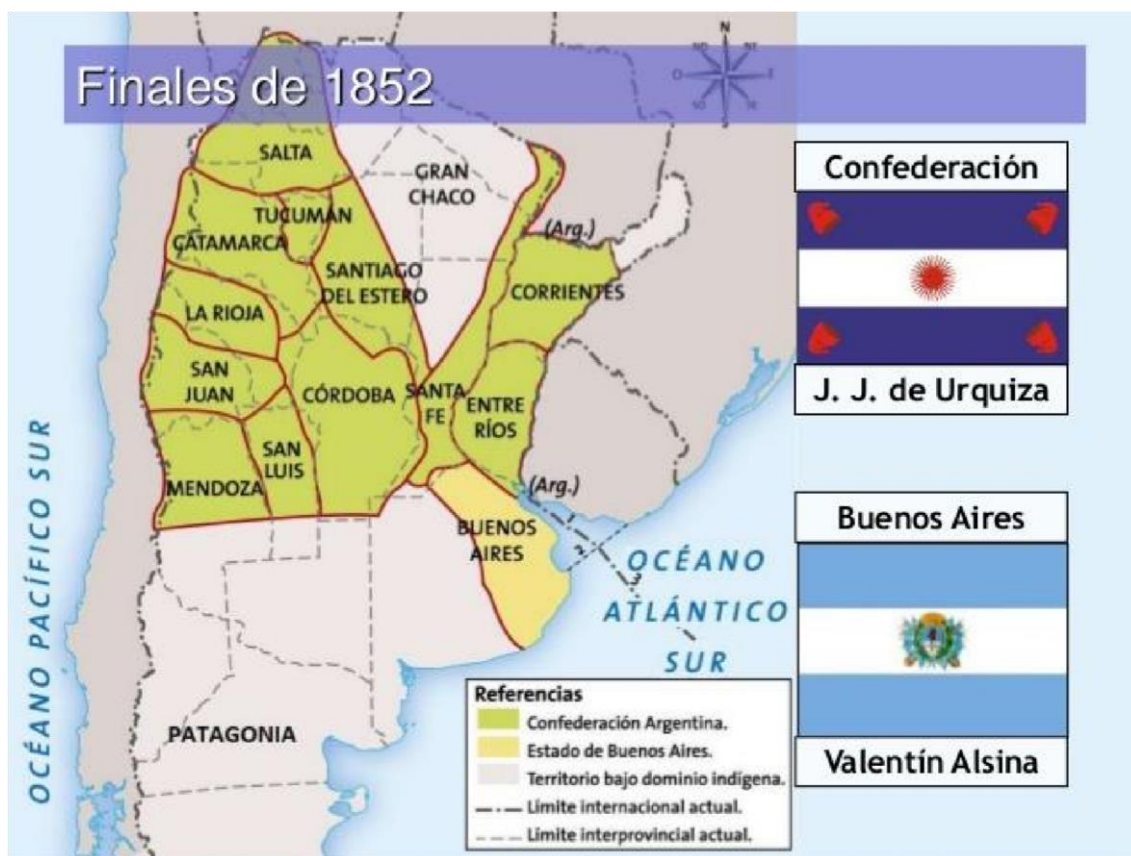
Tema: La Construcción del Estado Nacional (parte I)

LEER EL SIGUIENTE TEXTO

Tras la caída de Rosas

Después del fin del periodo rosista, lo que siguió en principio pareció alentador teniendo en cuenta que la Argentina sancionó una Constitución bajo preceptos federales en 1853 y tenía un presidente provinciano: Justo José de Urquiza de Entre Ríos. No obstante, la provincia de Buenos Aires no aceptó dicha Constitución y se organizó como estado independiente, separado de la Confederación Argentina.

Ante este hecho insólito de tener dos Estados en un mismo territorio, los unitarios porteños continuaron en conflicto con la Confederación, que se resolvió definitivamente una vez más por medio de las armas en 1861 en la Batalla de Pavón, con un triunfo de Bartolomé Mitre, comandante de las fuerzas porteñas. De esta manera, se acordó el regreso de Buenos Aires a la Confederación, pero bajo los términos que la provincia impusiese. El gobernador Mitre disolvió el Estado de Buenos Aires, depuso a las autoridades nacionales asumiendo de facto la presidencia de la Nación y el 12 de octubre de 1862 asumió como presidente constitucional de la Argentina unificada.



División entre la Confederación Argentina y el Estado de Buenos Aires

Los objetivos del nuevo Estado

Con Bartolomé Mitre como presidente empezaron a delinearse las acciones que desde Buenos Aires se impondrá a todo el país, basado en la organización administrativa del Estado, la ocupación de todo el territorio considerado como nacional y la eliminación de las disidencias al poder central del gobierno nacional.

Todo esto bajo una ideología: el liberalismo.

La organización administrativa del Estado

La cuestión de la Aduana fue resuelta con una ley de 1863 —que favorecía el comercio con Europa y bajaba los impuestos al comercio exterior— y con la reforma constitucional de 1866, que restableció la facultad de la Nación de establecer y percibir

los derechos a la importación. De esta manera las provincias recibirían recursos por parte del Estado nacional y éste a su vez abría la entrada de productos extranjeros que iba en contra de la incipiente industria local.

La Corte Suprema de Justicia de la Nación Argentina comenzó a funcionar el 15 de enero de 1863, y en los meses siguientes se organizaron juzgados federales en todas las provincias. También se puso en vigencia el Código de Comercio y el Código Civil.

Su política educativa estuvo orientada a la extensión y unificación de la enseñanza secundaria, con la idea de extender las ideas liberales entre los jóvenes que pudieran acceder a ella; se fundaron colegios nacionales en Salta, Tucumán, Mendoza, San Juan y Catamarca, y se nacionalizó el Colegio Nacional de Buenos Aires.

Se inició la construcción de los ferrocarriles Central Argentino –de Rosario a Córdoba– y del Sur; el gobierno bonaerense provincializó el Ferrocarril Oeste. También el Ferrocarril Andino, siendo así el primero del Estado Nacional argentino. Permitió enlazar las provincias de San Juan, San Luis y Mendoza con la ciudad de Rosario, usando las vías del Ferrocarril Central Argentino.

Con la organización del Estado se unificó el mando de las Fuerzas Armadas para la defensa nacional, la Policía Federal para la seguridad interior y se creó el Banco Nacional para unificar la moneda. A su vez se crearon dependencias nacionales en cada provincia del país, donde una de sus funciones más importantes era la de recaudar impuestos.

La Guerra del Paraguay (1865-1870)

Así como Mitre consideraba su deber exportar el liberalismo a las provincias, también creyó necesario imponerlo en los países vecinos. Paraguay hacía décadas

era el país más desarrollado de Sudamérica con ferrocarriles, telégrafo, fábricas metalúrgicas, producción de algodón, educación pública, etc. Todo esto sin depender de ningún país extranjero, defendiendo su producción local y sin permitir el ingreso de productos de afuera.

Para los liberales esto era un mal ejemplo, por ello entendieron que debían terminar con el modelo paraguayo. Para esta empresa contaron con la ayuda de Gran Bretaña que quería adueñarse del algodón paraguayo a un bajo precio.

La excusa perfecta la encontraron cuando el presidente paraguayo, Francisco Solano López, decidió acudir en defensa del gobierno uruguayo y enfrentar al Brasil, solicitó al presidente Mitre autorización para cruzar territorio de la provincia de Corrientes en camino hacia el Brasil; ante la negativa del gobierno argentino, López declaró la guerra a la Argentina.

En mayo de 1865, el ejército paraguayo invadió la provincia de Corrientes. Al llegar la noticia a Buenos Aires, el gobierno estaba perfectamente al tanto de que López le había declarado la guerra, pero ocultó ese dato para exaltar el sentimiento patriótico contra la invasión, acusando al presidente paraguayo de no haber declarado previamente la guerra. Enterada la población, se congregó una multitud frente a la casa de Mitre, que arengó a los jóvenes:

“¡En veinticuatro horas a los cuarteles, en quince días en Corrientes, en tres meses en Asunción!”

Al día siguiente, la Argentina declaraba la guerra al Paraguay.

Poco después, la Argentina, el Brasil y el Uruguay firmaban el Tratado de la Triple Alianza, con el objetivo público de deponer a López, y el oculto de saldarse en su favor todos los conflictos limítrofes. Mitre exigió como requisito para ingresar en la Triple

Alianza su nombramiento como comandante de los ejércitos aliados, que le fue concedido.

El Ejército Argentino no estaba en absoluto preparado para la guerra. El presidente Mitre ordenó la movilización general de todas las provincias, que debían enviar contingentes de tropas en proporción a su población. Las movilizaciones generaron una fuerte oposición en los contingentes y las poblaciones afectadas. En varios casos se produjeron deserciones en masa de los contingentes, que fueron aplastadas con dureza. Quedaba claro que la intención de ir a la guerra contra un país hermano era solo el propósito de los políticos porteños.

Una serie de derrotas obligaron a los paraguayos a retirarse a su país, que los aliados invadieron en abril de 1866. Durante los dos años siguientes, la campaña consistió exclusivamente en una continua lucha de posiciones en el extremo sur del país. Tras la muerte del vicepresidente Paz, víctima del cólera, Mitre regresó a Buenos Aires. Bajo dirección brasileña, la resistencia paraguaya en el sur fue vencida, iniciándose el ataque brasileño hacia Asunción.

La guerra concluyó en 1870 con la muerte de Francisco Solano López, la ocupación brasileña de Paraguay, dejando entre 200.000 y 300.000 paraguayos muertos entre combatientes y civiles (el 80% de la población masculina del país). También significó el fin del Paraguay productivo e industrial, condenándolo al atraso y la pobreza de la cual aún no puede salir.

ACTIVIDADES:

1) Leer el texto propuesto en voz alta.



2) A buscar en el diccionario

RECORDAR que en el diccionario las palabras están ordenadas alfabéticamente (como en el abecedario), así que para encontrarlas hay que buscar las letras y palabras siguiendo su orden.

- Buscar todas aquellas palabras que no comprendas el significado, que te ayudaran a comprender mejor lo leído

3) Responder las siguientes consignas:

- Explicar brevemente qué pasó con el país luego de la caída de Juan Manuel de Rosas.
- Dibujar, pintar, imprimir el mapa.
- Destacar una acción llevada a cabo en la organización del Estado. Fundamentar la elección.
- ¿Por qué era “necesario” ir a una guerra con Paraguay? ¿Qué intereses había?
- ¿Cómo estaba Paraguay antes de la guerra y cómo quedó después de la misma?
- Indagar lo siguiente: ¿Qué día y por qué motivo se conmemora el día del niño en Paraguay? Si pueden averiguar podrán darse cuenta de lo trágico que fue la guerra para el pueblo paraguayo.